

TOLEDO

Revista semanal de Arte.

ARTE E HISTORIA

Por decoro propio, por imperiosa necesidad para nuestra tranquilidad moral y material, se impone alentar a todo aquel que se proponga defender Toledo.

Todos los hombres, por serlo, deben estar a su lado: Toledo es único y basta.

Toledo merece del interés de todos; pero sólo para atenderle en su parte práctica, que no puede ser más que artística, única y exclusivamente artística, nada de política asquerosa, que quiere embadurnar las fachadas y destrozar el Toledo bello, como fué y como debe ser.

Energías, actividad de todos para esto necesitamos, y esta ayuda es la que esperamos, para que el proyecto del Sr. Conde del Casal sea un hecho.

Toledo merece el honor de lo regio, de lo sublime.

El Conde de Cedillo.

El Ayuntamiento de Toledo, quizás de los más inverosímiles de España, ha dado una prueba de lo contrario.

Han cumplido con su obligación, y ya está dicho todo, otorgando al Sr. Conde de Cedillo, nuestro entrañable amigo, el título de cronista de la ciudad.

A nadie mejor pudo otorgársele.

El que ha hecho una labor ardua y concienzuda de nuestro pueblo, no merecía otro premio.

Le felicitamos sinceramente, radiantes de complacencia, porque su triunfo nos le llamamos nuestro.

El Sr. Conde de Cedillo, es uno de nuestros más repectables y queridos compañeros.

FESTEJO DE NAVIDAD

No menos curiosa era la fiesta del obispillo o de los locos que, desde muy antiguo, venía celebrando la Catedral Primada durante los días de Navidad fiesta por la que, según un manuscrito de la época:

«Solíase en la sancta Iglesia de Toledo cada año sacar vn obispo de los clerizones, y vestíanle de grana, con bonete de lo mismo con su roquete, y mangas, y capelo negro con borlas verdes, día de San Nicolas, acabada Prima, y allí tras el choro hazian vn gran tablado, y en el estauan los Canonigos y Raçoneros, y con mucha música le sacauan allí, y estando de rodillas, de lo alto se abría

vna nube, y salían della muchos angeles apiñados que bajauan hasta llegar cerca de la cabeza del obispo, y poníanle en la cabeza vn bonete, luego venían los clerizones, seises, y lectores, y acolitos, y hechos disfrazes metían vna açemila con el repuesto del obispo, y todo aquel día y el de Sancta Luçia, andauan por la çiudad corriendo de vnas partes a otras haziendo mil traesuras. Dizese que yendo vn día vno destes obispos a la sísila le arrastró vn caualllo o mula, y que le enterraron en aquel Monasterio, y que cada año van allí los disfrazados, y le dizen vn Responso a canto de organo.

»Duraua este Obispo hasta el postrero día de Pascua de Navidad, y tenía en el choro silla, y distribuciones de vn Raçonero. Este día de los inocentes los Canonigos y Dignidades, se vestían como clerizones, y lleuauan a cuestras los libros, y vno se vestía como el Perrero de vna ropa larga de grana, y trahía en la mano su azote; seruían de mudar los libros y hazer todos los seruíçios que solían hazer otros días los clerizones: traían los labradores a confirmallos delante del Obispo, el qual tenía vn plato de ceniza, o harina, y harinauales las caras, de donde se seguía gran risa y chacota. Todo esto hubo su principio en la milagrosa eleccion de San Nicolas grande obrador de milagros (1).

Pero aquella curiosa ceremonia, que en las edades de piadosa fe era presenciada con la mayor fervorosidad, llegó a ser objeto de tales «irreverencias y desaposturas», que el Cabildo, recordando el art. 16 del Concilio de Sens o de París (2), por

(1) Del Primado de Toledo.

(2) 3 Febrero a 9 Octubre 1528.

el que se decía: «..... que no se permita entrar en ellas (en las Iglesias) a los bolatineros para hazer sus habilidades, y que no se haga más la fiesta de los locos», suplicó al Cardenal Tavera el cumplimiento de lo acordado, y así lo decretó; mas, llegado a Toledo, y solicitada la tradicional fiesta por el pueblo, a quien tanto amaba su Prelado, de nuevo fué restablecida, con las modificaciones que se indicaban en el decreto siguiente:

«Don Juan Tauera por la diuina miseracion cardenal de la Santa yglesia de rroma de san juan ante portan latinam arzobispo de toledo primado de las españas chanciller mayor de castilla &, juntamente con los rreverendos venerables nuestros amados hermanos el dean y cabildo de nuestra santa yglesia dezimos que por quanto por parte de los dichos dean y cabildo fuimos avisados en dias pasados que en los oficios y fiestas que se acostumbra hazer en la dicha nuestra santa yglesia del obispillo que dizen de sant nicolas avia muchos excesos que se hazian ansi por los beneficiados de la dicha nuestra santa yglesia que heran nombrados por oficiales del dicho obispillo como por sus familiares y seruidores y otras personas que venían en avitos yndeçentes a cuya causa avia mucha perturbaçion y desasosiego en el oficio diuino en los tales dias e ansi mismo los clerizones hazian muchas traesuras y desvergüencas ansi en el oficio de día como de noche en los maytines lo qual por nos visto atento lo que sobre lo susodicho disponen los sacros canones y concilios generales y provinçiales y quitar del todo la rraiz y ocasion de la turva

ción del culto divino y desonestidades y menosprecio de la dicha santa yglesia que casa de dios y de oracion con acuerdo y parescer de los dichos nuestros hermanos ovimos dado nuestra provision en que en efeto se contenia que de oi en adelante cesase la election costumbre y çerimonia del obispillo en la dicha nuestra santa yglesia sobre lo qual despues Nos viniendo a esta çibdad, ovimos diversas vezes platicado con los dichos reverendos y venerables nuestros hermanos el dean y cabildo de la dicha nuestra santa yglesia y atento que la dicha election y çerimonia del obispillo se ha hecho en ella de tiempo ynmemorial aca y en todas las otras de estos rreynos para exemplo de la vmlidad y de la ynocencia que deve haber en los prelados y otras personas eclesiasticas y seglares y que no era justo por los excesos de algunos particulares quitar del todo la dicha costumbre y çerimonia tan antigua de la yglesia por no dar exemplo a otras cosas mayores e atento que la dicha nuestra santa yglesia por tener el primado de las spañas es rrazón que sea exemplo de onestidad deçençia e yntegridad a todas las otras de españa ordenamos y estatuyamos juntamente con los dichos nuestros hermanos que la election y oficio del dicho obispillo se haga y celebre agora y de aqui adelante con la onestidad y moderacion siguiente primeramente que aviendo sido elegido el obispillo uno de los clerizones de la dicha nuestra santa yglesia por votos de clavstro y clerizones en lesuela como se acostumbra hazer vayan el día de sant nicolas todos los beneficiados que a la sazón rresidiesen al logar acostumbrado que es tras la puerta del perdon y estando los clerizones todos en vn tabernaculo cabo la capilla de nra. s.^a del estrella sin que aya sermon ni correo ni danças ni que echen monedas ni hayan desonestidad alguna e pidan los clerizones segun que acostumbran los votos e baxe la nube con el angel y bonete del obispillo y hecho esto se vayan los beneficiados al coro con toda quietud y el obispillo se ponga en una silla alta de dignidades con dos asistentes clerizones y con su capa sirua en la dicha nuestra santa yglesia hasta el día de los ynocentes como se acostumbra y gane lo que suele como rractionero iten quel día de los inoçentes no se rrepitan ofiços algunos por los beneficiados capellanes lectores ny clerizones de la dicha nuestra santa yglesia ni aya jos tales ofiços sino que el obispillo se asiente en la silla obispal y sus asistentes con el con tanto que no haga el oficio divino ni eche bendición ni haga çerimonia alguna de prelado. Otrosí que qualquier beneficiado quel día de sant nicolas o de los ynocentes o

otro qualquier dia durante el dicho obispillo hiziere algún desorden o desonestidad o se vistiere fuera del avito acostumbrado por el mesmo hecho yncorra en pena de dos meses de todo lo que podria ganar en la dicha nuestra santa yglesia los quales sean los meses de enero y hebrero durante los quales no pueda en ella entrar ni se le pueda rremytir el cabildo en parte ni en todo sin expreso consentimiento nuestro o de nuestros subcesores. Iten quel dicho dia de los ynocentes ni otro alguno el obispillo no gouierne en el coro si no fuere el dean o presidente como se suele hazer yten que en la procesion del día de los ynocentes vaya en la cabeça el dicho obispillo con sus asistentes e luego las dignidades y canonigos y rractioneros con sus capas como se haze en otras procesiones otrosi ordenamos quel dicho obispillo y clerizones no salgan publicamente por las calles a caualllo ni mula como lo hazian hasta aqui y si el dicho obispillo excediere en lo susodicho o parte dello pierda la procesion que a de aber del rrefitor y por questa constitucion sea mejor guardada para agora y para sienpre jamas la mandamos asentar entre las otras constituciones de la dicha santa yglesia. E nos los dichos dean y cabildo ayuntados capitularmente llamados por çedula para lo susodicho lo otorgamos e juramos en forma de lo ansi tener y aguardar que fue fecho en la dicha çibdad de toledo dentro de la dicha nuestra santa yglesia a çinco del mes de dizienbre de mill e quinientos e treynta e ocho años» (1).

Aunque con tan acertadas reglamentaciones no pudo llegar hasta nuestros días la tradicional ceremonia. A medida que los años pasaban; a medida que a Toledo afluían:

«como arroyos a la mar,
con diversas intenciones,
embaxadas, legaciones,
todos, en fin, a medrar»

evolucionaban las costumbres y la severidad de la disciplina eclesiástica padecía grandemente; pues llegó el caso de ser muy acentuadas las «irreverencias y desaposturas».

Por ello, en el Concilio Provincial de Toledo, aprobóse la radical abolición de tan curiosa fiesta y acabóse el que unos muchachos, al cantar el versículo *deposuit del Magnificat*, usurparan el cetro al Chantre y llevaran el gobierno del Coro (1565).

Adolfo Aragonés.

(1) Ceremonial de la Iglesia de Toledo.

Las espadas toledanas.

Su antigüedad é importancia.—Artífices y fábricas.—Construcción (1).

El nombre de *espadas* que llevan las armas blancas es antiquísimo.

La justa fama que las *armas blancas* de Toledo en general, y en particular *las espadas*, gozan desde remotas épocas por sus buenas cualidades, y sobre todo por su notable *temple*, ha sido causa de que se escriban noticias, folletos, artículos y grabados sin número en su honor, complementándose los unos a los otros, a fin de suministrar a las generaciones sucesivas la mayor suma de conocimientos posible relacionados con la historia y el arte de tan interesante industria.

Ya que nosotros osemos poner nuestras manos en este tan trillado asunto, antes de anotar otros detalles, al mismo pertinentes, ocúrrenos interrogar si la fabricación de armas blancas para combatir puede asegurarse que desde tiempos primitivos, prehistóricos, fuera exclusiva de la memorable ciudad de Toledo....

Nosotros opinamos que no.

La construcción de armas de combate estuvo instalada seguramente en las ciudades y en los caseríos habitados por los valientes celtíberos, quienes acosados por las huestes romanas, se veían en la precisión de aumentar con prontitud sus medios de defensa.

Spatha—dice R. Barcia en su *Diccionario Etimológico*, tomándolo de *Diodoro*—que era el nombre latino de una larga espada de los galos, y que dió motivo a que los etimologistas vean en la *Spatha* un nombre céltico.

El Sr. Barón de la Vega de Hoz, don Enrique de Leguina, en su discurso de recepción en la Real Academia de la Historia sobre *La Espada Española*—Madrid, 1914—consigna que, según *Diodoro* de Sicilia y otros autores, la voz *espada* provino de la céltica española *sphata* y llevada a Grecia por los Galos que servían a sueldo de algunos estados de aquella región, tomó el nombre de *spathe* y luego en

(1) Artículo—ampliado—que vió la luz en el «Boletín de la Sociedad Arqueológica» de Toledo el 30 de Julio de 1900: Núm. 4.

SIDOL

El mejor brillo para metales superior a todos los presentados en el mercado.

Pedidlo en todas partes y rechácese todo bote que no tenga las siguientes palabras:

Únicos concesionarios

Hijos de Manuel Grases, Madrid.

el latín corrompido el de *spata*, produciendo las voces *spatule* y *spadon*.

Los armeros eran considerados como semidioses en los tiempos prehistóricos, según expone el antedicho autor.

Weland el Herrero y *Mimes* el Viejo habitante de Azzaria, a pocas millas de Toledo, sobresalieron en la fabricación de armas blancas en los tiempos fabulosos, alcanzando, asimismo, fama el gascón Hertrich.

Lo que sí puede presumirse y también asegurarse, es que la experiencia dió a conocer a los rivales de Roma las particulares condiciones de los aceros templados en las fraguas de la Toledo hispana, induciéndoles aquéllas a preferirlos a los construídos en otras comarcas; y de ahí nació su fama, que difundida entonces por el mundo con pasmosa rapidez, no se ha extinguido todavía, no obstante los siglos transecurridos.

Nos dan testimonio de la verdad de nuestro aserto las obras citadas después.

La Fábrica de Armas Blancas de Toledo, de González (Hilario), Toledo, 1889, página 12, anota que el poeta Gracio Falisco—Talisco, si no estamos equivocados—que vivió en tiempo de Ovidio, en el primer siglo de nuestra Era, cantó en su poema *De Venatione* las excelencias de las armas toledanas utilizadas por celtíberos y romanos.

Toledo Pintoresca, de Amador de los Ríos (José), Madrid, 1845, página 209, dice: «Que pretendían algunos historiadores toledanos que desde los tiempos más remotos han existido en aquella ciudad—Toledo—fábricas célebres de armas blancas, llegando a asentar como cosa demostrada que ya en la época de Augusto eran tenidas en gran aprecio.»

Toledo, de Marina (Juan), página 22.—Barcelona, 1898—cita asimismo a Gracio Talisco, a quien dice autor extranjero Palomares en una obra que de éste anotamos después.

El *Tratado Elemental de Armas Portátiles* del Brigadier C. Barrios, Madrid, 1872, consigna que «se remonta y pierde en la historia de los tiempos la fama y celebridad de las hojas toledanas, así como la justa reputación y habilidad de sus maestros de armas»; página 282.

Además de estos comprobantes, se puede afirmar de lleno que el pueblo de Toledo, que al ser conquistado por Marco Fulvio Novilior el año 190 antes de J. C., tenía murallas que cerraban la ciudad, láminas de plata pequeñísimas a guisa de moneda, sepulcros abiertos en roca, existentes aún, y después, monedas con emblemas ibéricos, emitida bajo el yugo de Roma, no debía estar, y de hecho no estaba desprovista de *armas blancas*, con las que hizo correr a torrentes la sangre de las legiones que, mermadas, poco después fueron sus dominadoras.

Pues qué, ¿tan notables y dignas de estima fueron siempre las armas blancas ibéricas, y por ende las toledanas?...

La espada de los iberos fué preferida por los romanos desde tiempo de Hanníbal, dejando de usar la acostumbrada en su país, la griega, según afirma Polibio—Fragm. hist. XIX (1).

Tito Livio—T. lib. VII. 10—nos refiere que T. Manlio ciñó la espada hispana más a propósito para combatir de cerca.

Polibio—VI, 23—Tito Livio—XXII 46—y Vegecio—I, 20—afirman que la espada ibera era excelente lo mismo para herir de punta que para cortar; que su hoja era fuerte y bien templada, corta y puntiaguda, y que no tenía rival para luchar cuerpo a cuerpo (2).

(1) El nombre de *Ferrata* (legión) es propio de España, por las armas blancas bruñidas de *hierro*, que usaban los españoles, y que no usaban los italianos hasta tiempo tardío: *Ad arma faciendá Ferrum Utriusque temperatura, et carbones servantur in conditis. España en la Santa Biblia*, pág. 326, tomándolo de Vegecio, lib. IV, cap. VIII.

(2) La *Legión Española* de los tiempos de Roma usaba de todas las armas blancas de vestir y de ofender. Plinio, en su lib. 34, cap. 14, elogia el hierro español de la cantabria. Notas de la *España en la Santa Biblia* ya citada, pág. 322. *Bilbilis*, o *Calatayud*, fué celebrada por el hierro acerado, a causa del temple del agua del Río Jalón en la fragua y forja de armas, como canto Marcial, lib. I, Épig. a Liciano: *Videbis altam Liciane Bilbilim, Equis (vel Aquis) et armis nobilem*; y lib. IV, Épig. Ad Lucium; *Sævo Bilbilin optimam metallo*; y lib. XII Épig. a Juvenal; *Auro Bilbilis et superva ferro (España en la Santa Biblia)* del Padre Pablo Yáñez de Avilés, Madrid, 1733, pág. 323.

También *Castejón de las Armas* (Zaragoza) surtió de armas a los romanos antes de la Era cristiana, siendo muy estimadas.

Que la espada ibero-toledana continuó siendo preferida por los guerreros visigótico y durante la dominación sarracena, singularmente en la época de de los califas Abderrahaman II y Alhakem II, en las que llegó a gran altura su fabricación, es harto notorio: véase *Espadas Hispano-Arabes* por D. Francisco Fernández y González (*Museo Español de Antigüedades*), tomo I, pág. 573. En los *errores históricos* dice el *Almanaque Bristol* de 1897.

«Las maravillosas hojas de damasco que cortaban en dos una barra de hierro, no eran superiores a las hojas toledanas que hoy se fabrican.»

Después, desde la *Reconquista*, los soldados castellanos al ensanchar los dominios de sus Reyes en distintas tierras, han tenido a grande honor el llevar pendiente de su cintura la espada toledana, como *talismán* de victorias y bienandanzas.

Los nombres de muchos maestros armeros de la antigüedad hánse perdido.

Los de la mayor parte de los artífices famosos toledanos de tiempos más modernos, domiciliados en la *calle de las Armas*, hoy mal llamada de *Don Venancio González*, y las *marcas* por los mismos acostumbradas, conocidos son de los aficionados a estas disquisiciones, por haberlas dado a luz en 1762 en hojas aisladas el Sr. Palomares (hijo) (1).

Debemos anotar en este artículo que al copiar Palomares las *marcas*, lo hizo con poca escrupulosidad, como podrá deducir el lector si coteja su grabado y el que nosotros a continuación incluimos, fiel reproducción de las pocas *marcas* que en el Archivo municipal toledano se conservan, y de las que nos hemos proporcionado copia.

Item—los celtíberos usaron *espadas de cobre* también, según autores antiguos (1).

En Galicia habitaron los *chalives*, célebres por el temple que dieron al hierro y acero en las aguas del río *Chalive*. En tiempo de Iberos, celtas, fenicios, etc., tomo I, pág. 48, *Historia de Cuenca* de Muñoz.

(1) Las obras ya citadas de D. Hilario González y D. Juan Marina publican, la primera, la *lista* de los maestros armeros, y la segunda, la *lista* mencionada, más las *marcas* de los mismos reducidas de tamaño; reproduciendo ambos libros las expresadas hojas de Palomares.

(1) *Historia de Cuenca* de Muñoz, pág. 233, tomo I. Cuenca, 1866.

Consultorio-Clinica Operatoria

MÉDICOS CONSULTORES

Doctor Delgado

Del Hospital de San Juan Bautista.

Medicina y Cirugía general. Todos los días, menos los domingos, de 3 a 5.

RAYOS X

Radioterapia, Electroterapia, Galvanocaustia, Endoscopia, Masaje vibratorio, Corrientes eléctricas farádicas y galvánicas. Inhalaciones de ozono contra la tos ferina. Análisis químicos. Idem microscópicos. Inyecciones de tuberculinas, de Neosalvarsán (914) y de salvarsán (606).

RAMÓN MARÍA DELGADO

Núñez de Arce, 23, Teléfono 10.—TOLEDO

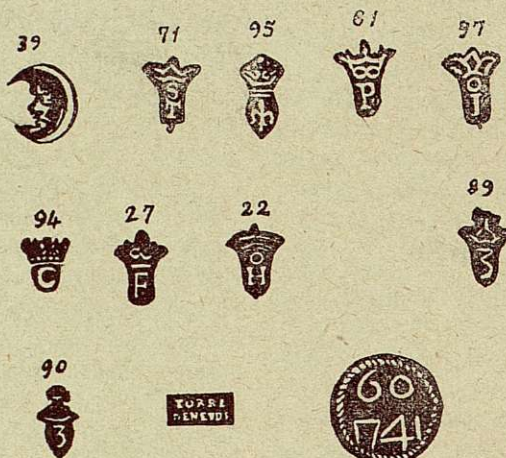
Doctor Fernández-Criado

Del Hospital de San Juan de Dios, de Madrid.

Enfermedades secretas y de la piel. Los domingos de 11 a 1 y de 3 a 5.

Sobre cada una de las *marcas* reproducidas en su natural tamaño hemos colocado el número que en la hoja de Palomares llevan respectivamente.

Entre las referidas *marcas* del Archivo municipal, se han hallado otros dos punzones no publicados por el referido señor Palomares, y los reproducimos en la creencia firme—al menos el primero de los no numerados—de que es más bien *sello* del espadero toledano Torre de Neyra, uno sin duda de aquéllos que dicho autor anuncia que sólo *estamparon su nombre* en las armas que construían.



La última impronta, que tampoco va numerada, sospechamos si no pertenecería a maestro armero alguno.

De otros dos célebres *espaderos toledanos* podemos dar mención.

El uno *Diego de Valladolid*, *cuchillero* que compró unas casas en la *Calle de las Armas* en 1490, tituladas *las casas de la Puerta*.

Otro revela una espada que hemos visto

con las marcas siguientes: Δ° y $\frac{||}{||}$ en

ambas caras de la hoja junto a la empuñadura, y en la hoja T. y la fecha 1356.

Ya se cuidó el mismo Palomares de consignar en sus aludidas hojas, que los nombres de los artistas que transcribía, eran los de los más famosos armeros de Toledo que hasta la entrada del siglo XVIII labraban aquéllas (1).

(1) Los fabricantes de espadas y otras armas blancas de nuestros días, omiten el poner sus nombres: graban en la hoja la inscripción *Fábrica de Toledo*—como lo hace la *Fábrica Nacional*—y una contraseña sólo de ellos conocida en la espiga de la misma hoja. La fábrica del Estado añade *Artillería*.

En esta centuria—1761—a instancia del Monarca D. Carlos III, se estableció en la moderna *Casa de Moneda*, calle de Núñez de Arce, núm. 12—no en la antigua, que estuvo próximo al edificio del Gobierno Militar, frente por frente del mismo, sobre antiguos palacios—una *fábrica de armas blancas* a cargo del Estado, la cual, por sus escasas dimensiones, dió lugar a que el Rey pensara en hacer edificar otra mayor en lugar adecuado.

A este propósito vino a Toledo el Arquitecto de la Casa Real D. Francisco Sabatini, comprando en la Vega Baja te-

Armas Blancas. Así lo consigna el señor Barón de la Vega de Hoz en su *Discurso y Parro* en su *Toledo en la Mano*.

Los espaderos toledanos constituyeron hasta esta fecha un muy lucido *gremio* que logró distintos privilegios reales.

Algunos de estos constructores lograron el título de *Espaderos del Rey*.

El referido *Tratado Elemental de Armas Portátiles*, del Brigadier C. Barrios, dice en su página 283, que se supone que las antiguas espadas toledanas eran construídas de acero solo, no habiéndolas mezclado el *alma* de hierro hasta 1761.

Esto se opone a lo que Marina menciona, pues admite que los armeros de Toledo gastaban hierro y acero para sus espadas.

Los peritos dilucirán esta contienda.

La *manera de construir las armas blancas* difiere al presente del antiguo sistema.

En tiempos pasados se empleaba hierro viejo, y el *estirado* lo efectuaban dos machacadores con machos y el maestro con el martillo, utilizando para *caldear, las arenas del Tajo*.

Hoy el hierro es de lo mejor del comercio, y el acero es sueco, que se deja caldear, en vez de *arena* del río, con *silice* de las piedras de desbatar, o sea del *amolado*.

El *estirado* se verifica con el martillo mecánico manejado por un operario solo.

La *estampación* es más perfecta. Los ventiladores que sustituyen a los fuelles, producen una temperatura igual y más conveniente.

El *desbastado* se practica con más comodidad.

El *acicalado* se hacía con repasaderas de madera de nogal, y hoy se verifica con otras forradas de cuero, empleando el rojo inglés para su terminación.

El *grabado* se ejecutaba con cera, siendo penoso y difícil.

Hoy se hace con barniz y resulta más perfecto y sencillo.

El ácido es el mismo: el nítrico.

En opinión de un inteligente que nos ha proporcionado los anteriores apuntes sobre *«la sustitución de la ARENA DEL TAJO por la SÍLICE para caldear, es causa de que no todas las armas blancas de Toledo tengan la SOLDADURA IDÉNTICA, por influir beneficiosamente la arena en la cohesión de los materiales que constituyen las armas.*

rrenos en que se construyó la actual *Fábrica Nacional de Armas Blancas*, terminada en 1780, según una inscripción colocada sobre la puerta principal.

Las maquinarias todas son movidas por la corriente del caudaloso Tajo.

Un curioso libro *manuscrito* se conserva en la Real Academia de la Historia referente a esta industria, según Marina en su mencionado libro *Toledo*. Titúlase *«Noticias de la Fábrica de Espadas de Toledo que por tantos siglos existió hasta fines del XVII en que acabó, y del mérito que tenían aquellos artífices armeros para trabajarlas y templarlas, aceros que usaban y otras particularidades que las hicieron tan famosas en todo el mundo como apetecidas al presente, y de la que por el Rey Nuestro Señor, que Dios guarde, se estableció en esta ciudad año 1760, por D. Francisco de Santiago Palomares, Escribano Mayor de primeros remates de ventas decimales de Toledo y su Arzobispado.»*

El famoso armero valenciano Luis Calixto, septuagenario, con otros maestros de la ciudad de Toledo que él escogió, se pusieron al frente de la nueva *Fábrica de*

COMPañÍA COLONIAL

Chocolates, Cafés, Tes, Tapiocas.

Depósito general: Mayor, 18, Madrid.

GRANDES FÁBRICAS MOVIDAS A VAPOR EN PINTO

Es corriente la creencia de que los antiguos armeros toledanos preferían para *templar* las noches oscuras, porque en ellas podían distinguir con certidumbre los puntos de calor marcados en el hierro, y el rojo cereza madura, claro y rosa, imprescindible antes de sumergir las hojas en el agua de templar; midiendo el tiempo de citada *inmersión y templado*—a falta de relojes—recitando *oraciones*, tradicionales *frases suplicatorias y fórmulas misteriosas*, de duración fija.

Esta añeja tradición no menciona la arena del Tajo usada para dar *temple*.

Véase una de estas *fórmulas*:

*Bendita la hora en que Dios nació;
Santa María que le parió;
San Juan que le bautizó;
El hierro está caliente,
El agua muele,
Buen temple haremos
Si Dios lo quiere». (1).*

**

Poesías y dichos

referentes a las espadas de Toledo.

La vieja fizona.

Nació este bruñido acero en fábricas toledanas, y al cinto de un caballero, grabó por el mundo entero sus hazañas castellanas.

Rimó con una armadura y el oro de una corona, y a lomos de una trotona lo llevó con donosura un noble de alma infanzona.

Batióse bajo la luna con fijodalgos y nobles, y amparada en la Fortuna, hizo huir, a diestros mandobles, a una salmantina tuna.

A una panoplia fué a dar, cansada de pelear, o tal vez no habiendo mano en el solar castellano que la supiese empuñar.

Fué a dar, corriendo los días, de un mal cómico en poder; con ella fingió osadías, bravezas y truhanerías y fingió monarca ser.

Cayó más tarde en las manos

(1) Tomada del *Mosaico Escolar* de don Andrés Pérez.—Valladolid, 1894, tomo I, página 157.

de un jefe de bandoleros, sin honor, que los aceros al pasar a los villanos pierden sus timbres primeros.

.....
Nadie su valor comprende, que hoy no es tiempo de contienda; en el portal de una tienda y, como un «inri», el «se vende», está la espada en ofrenda, junto a una vieja pistola, sin un brazo férreo, ¡sola! La gente... cruza impasible sin ver la espada invencible ¡que tiene el alma española!

La espada española

En los regios troqueles toledanos el temple recibió su hoja guerrera; ella es la espada belicosa y fiera acostumbrada a aniquilar tiranos.

El pueblo que con bríos soberanos ciego de orgullo conquistarla quiera, al intentar rendirla a su bandera, tintas en sangre mirará sus manos.

Esa espada española en que se junta al noble arrojó la virtud más alta, va con las glorias de la patria adjunta.

Tiene el temple, el valor, nada le falta; y aunque se junte con su cruz su punta y se retuerza en espiral, ¡no salta!

**

Se cerraban las tiendas de los viejos freneros... El corcel por el hábito cambiaron los señores. ¡Se apagaban las fraguas en donde los armeros templaron las espadas de los conquistadores!

De EL GRECO.—*Exaltación*, poesía de Luis Fernández Ardavin, Junio de 1914, publicada en *El Liberal*, de Madrid.

**

Juan Sedeño, en *La Jerusalén Libertada*, Madrid 1857, cita la espada española, *relámpago en la lux, trueno al sonido, y rayo en el herir aparecido*.

Del discurso de recepción del señor D. Enrique de Lequina, Barón de la Vega de Hoz. *La espada española*, Madrid, 1914.

**

«.... el que no tuviere espada de buen temple, acuda a mí, que del mismo Toledo las tengo, y algunas hojas de Fez, que ya conocen a los moros....»

Dicho de *Pulgar* a los suyos, encaminándose hacia Granada.

**

«Cuando se dice *una toledana*, se alude a una inmejorable espada, que lleva en sí además cierto prestigio de valor y de gloriosos hechos.» (Página 70 del mismo discurso.)

Por la colección de datos:

Juan Moraleda y Esteban.

DEL ARTE Y SUS EXCESOS

Contemplaba yo hace días ese valioso ejemplar del Renacimiento, esa belleza de la arquitectura toledana, digámoslo así, hoy conocido con el modesto título de *Posada de la Hermandad*, y más que en sus lindas labores y obra de los ya carcomidos canecillos, columnas y capiteles, me extasiaba en ver unidas esas dos clases de *amateurs*, que separa la ciencia de la ignorancia; aquélla que sencillamente muestra gusto, conocimiento y *afición* por las bellezas del arte, y el *práctico* que las busca y acapara para mantener un tráfico mercantil, explotando muchas veces al pretencioso aficionado *pez*, a quien, con suma frecuencia, endosan cacharros, cascotes y hierros viejos de muy dudosa autenticidad.

Era el uno extranjero y el otro... vecino de Toledo, pero más que aficionado, algo así como chamarilero, a juzgar por sus compra-ventas siempre ventajosas. El norteamericano señalaba con verdadero entusiasmo las bellezas de nuestro ilustre cascote, y nuestro compatriota hacía ostensible los defectos; objetaba el uno con calma, y el convencimiento del sabio y clamaba el otro con la soberbia del ignorante, contra los peritos ilustrados que de ley han declarado el pequeño monumento.

Aquel *amateur* a medias y zascandil por entero, trájome a la memoria la magnífica fraterna que enderezó Diderot en su *Salón* de 1763, contra los *mercachifles*. Si aquel extraviado sabio levantara la cabeza, volviera a enderezar nueva filípica, tanto para su patria como para todo el mundo, porque la raza de los falsos amadores en achaques de antiguallas y la de sus mercaderes, no se ha extinguido todavía, antes por el contrario, se ha extendido, de tal modo, especialmente en Toledo, que amenaza *destrozarle*, y a los que le defenemos, devorarnos.

La *amistad*, mucho más que la prudencia, evitó que arrancara la careta al toledano *amateur de profesión*, forrado de fatuidad por fuera y de mala fe por dentro, dejándole expuesto a la vergüenza propia y extranjera, para que, en lo sucesivo, al pisar en el sagrado terreno del arte toledano, oyera el ¡*fuera, profano, fuera!*

R. GUILLEM ALFONSO

VENTA Y ALQUILER DE PELICULAS

Valverde, 20, Teléfono 4.522.--Madrid.

¡SEMANALMENTE GRANDES ESTRENOS!! ¡MUY PRONTO LLAMARÁN LA ATENCIÓN!!

¡Protea III o Carrera diabólica!—¡Los Pardaillan! (colores).—¡Pasionaria! (por Tórtola Valencia).—¡Las luces de Londres!—¡El Ideal!

¡CINEMATOGRAFISTAS!, estas películas constituyen una colección selecta del mercado actual. Antes de formar vuestros programas, consultad el material que os ofrece esta casa, que se distingue desde su fundación por el acierto en elegir obras de verdadero interés y atracción positiva.

como cuando la oyó Edipo (salvo la comparación) al pisar

«Del panteón, el último recinto»

Pero al César hay que darle lo que es del César, pues preciso es confesar que el desarrollo del arte de que tratamos debe, y no poco, al amor del uno y otro grupo; al primero en razón a que aquilata su mérito; al segundo, porque en la mayoría de los casos los avalora, siquiera sea a veces con exceso y en provecho de su viejo *bargueño*, más o menos artísticamente restaurado.

No hubiera el arte existido, si desde los tiempos primitivos, además del genio del artista, no existieran apasionados y *judíos* ajenos a su cultivo, porque el sentimiento de la belleza, y por lo tanto del arte, ha surgido en el corazón de los primeros hombres. En las antiguas civilizaciones brillan los artistas como brillan entre nosotros, y sus maravillosas creaciones obtienen homenajes de admiración de todas las gentes y crecidas recompensas de los reyes y magnates.

El gran Alejandro, muestra entusiasmo por las inspiraciones del insigne Apeles; Aristides, pinta una *batalla*, y Muason, el tirano de Elatea, paga más de 700 pesetas por figura.....; Aselepiodoro y Teomueste, pintores también de nombradía, débenle análogos desprendimientos. Los Tolomeos llaman a Egipto los mejores artistas, los ocupan en delicados trabajos, y los retribuyen con verdadera esplendidez.

El Baco de Aristides, primer cuadro que se expuso públicamente en Roma, según Plinio, fué adquirido en la friolera de un millón quinientas mil pesetas....

La brillante y opulenta capital del imperio romano se enriqueció rápidamente con las preciosidades artísticas esparcidas por los territorios de sus conquistas acaparadas por cónsules y pretores, no por amor a lo ajeno, sino *por amor al arte*.

Estos datos demuestran claramente que el verdadero *amador*, existe desde los tiempos más remotos. Respecto a la antigüedad del mercachifle, bástenos apuntar lo dicho por Plinio el Viejo: «Más ricas joyas griegas poseería Roma en el mundo del Arte, si ambiciosos mercaderes no

hicieran de ellas escondidos tesoros en perjuicio de la república».

Palabras que aplicadas a nuestra despojada capital, podrían decir sobre poco más o menos.

«*Más ricas joyas toledanas poseería la metrópoli, si ambiciosos mercaderes no hicieran de ellas escondido tesoro (dentro de su derecho) al explotar la avaricia (más que la necesidad), de entidades religiosas y la de particulares, todos ignorantes, que sin grande beneficio, perjudican de manera desastrosa al arte y a la historia nacional*».

No es, pues, a nuestro siglo a quien debe su paternidad una y otra clase de *alienados*; la mayor ilustración y la mayor avaricia, han desarrollado la afición al arte antiguo en todas sus manifestaciones, en estos últimos tiempos, y de aquí el que hoy todos seamos *peritos* admiradores, comerciantes y *bachilleres* en artes.... llegando al *delirium tremeus*, en el que uno y otros pretendemos devorarnos del más artístico modo. Pero dejando a un lado el amateur de oficio, hablemos algo del amateur auténtico.

Hay diferentes clases de la especie; hay quien todo lo abarca y muestra admiración por todo y en todo es inteligente, y hay quien, sin dejar de conocer y admirar toda manifestación artística, es lo que podemos llamar especialista; aquél lo mismo colecciona joyas que hierros, lienzos que tablas, muebles que cacharros, estatuas que relieves, dibujos que grabados, telas que encajes, así como el de la segunda categoría se dedica a un sólo género.

Unos y otros amadores son apasionados por ésta o la otra escuela, llegando su parcialidad al extremo de no poderles ofrecer, tratándose de pintura o escultura, un cuadro de Rivera o una estatua de Berruguete, prefiriendo un Greco o un Churriguera.

Aquí, en Toledo, he observado no es oportuno hablar de Murillos y Velázquez, prefiriéndose ante todas, las creaciones del autor del «Entierro del Conde de Orgaz» y el grandiosísimo Expolium, cuadros asombrosos y únicos en nuestra opinión, que pudieron llenos de justa fama a aquel ingenio extraviado que más tarde había de pintar informes crucifijos

y apostolados no menos famosos, y que sólo ese amor al arte de que hablamos y esa grata memoria del que en su buena época fué primer pincel, puede conceder admiración profunda de los doctos a esa paleta loca de abayalde, cobalto, carmín y negro de humo....

Pero el refinamiento de ese tipo especial de inteligentes, también como Dominico Theotocópuli, se suele conducir a los más sorprendentes extravíos. Hay amateur que ya no encuentra lo bueno y busca en lo raro. Dedicase entonces con afán a la pesquisición de medallas, platos, lozas, porcelanas, vidrios, esmaltes, y adquiere un montón de cacharros, baratijas y chirimbolos, cuyo extraordinario mérito nadie había sospechado (ni era fácil), y poco a poco se verifica la metamorfosis del amateur, en su primo hermano el anticuario.

Dejemos a éste para otro día y concluyamos con su pariente.

El amateur ilustrado, formal auténtico, es un noble producto de la civilización y la cultura de los pueblos. Doquiera le reconoceréis por la fijeza y recogimiento con que reconcentra la atención y la mirada en el examen de cualquier manifestación plástica de la belleza realizada por la mano del hombre con el auxilio de la luz del genio.

Orgadgle vuestra estimación y vuestro respeto, porque él es quien más coadyuva con su pródiga mano a la vida y esplendor del arte con sus leales alabanzas a la reputación de los artistas distinguidos; pero tampoco olvidad que él es también el que, de modo inconsciente, quien señala nuestras galas toledanas, que otros menos entendidos pero sí *más prácticos*, acaparan *vivamente*, despojándonos, no como es general creencia de lo poco que nos resta, si no *de lo mucho que nos queda* por explotar en los conventos y casas.... abandonadas.

Pero temblad por nuestro buen amateur porque sus aficiones podrán llevarle un día a algunos de los extremos sacados a relucir anteriormente. Y ya en esos puntos, del amateur al *chiflado*, no hay más que un paso, resultados que suelen obtenerse de amar con exceso al arte.

Javier Soravilla.

Academia Madariaga.

Preparación para Carreras Militares.

217 ALUMNOS

ingresados en las distintas Academias Militares en los ocho años que cuenta de existencia este Centro de enseñanza, demuestran la intensa labor realizada por su excelente Profesorado.

== Pidanse Reglamentos, donde constan los nombres y toda clase de detalles. ==
Puerta Llana, 6, Teléfono 103.—TOLEDO

MAZAPÁN DE TOLEDO

Marca TOLEDO registrada

EXPORTACIÓN A TODO EL MUNDO.—CALIDADES GARANTIDAS

GRAN FÁBRICA DE SANTIAGO CAMARASA

TOLEDO



LEYENDAS TOLEDANAS

Los mayores prestigios en literatura, han cantado las bellezas de nuestro Toledo sin par, le han dedicado su atención toda, y le han vivido en su belleza recorriendo sus callejones misteriosos, en noches oscuras, tétricos, en noches claras, románticos, bellos siempre.

Han gustado de su historia y la veneraron con su arte soberano; rinden culto a la tradición toledana, a la literatura típica de este pueblo inmortal.

Su fantasía ha sido realidad, y el Toledo sigue siendo el pueblo admirado de los grandes hombres.

La cuna de los poetas.

Olías del Rey.

Tradición de Toledo.

I

Tuvo la Reina Católica a su servicio una dama, asombro de portuguesas y envidia de castellanas; doña Beatriz de Silva fué su nombre, y en Braganza vino al mundo; y al nacer en la tierra lusitana, quizá porque el sol se oculta trasponiendo aquellas playas, de sus dorados reflejos tenía la frente orlada. Era tan dulce, tan bella, tan graciosa, tan gallarda, que de Rafael y de Fidias un engendro simulaba, el cual, al mirarlo Dios lleno de excelencias tantas, debió exhalar un suspiro con el que le prendió el alma. Así que vino a Toledo llegó elevando esperanzas, afligiendo corazones y arrebatando miradas; pero era tan pudorosa, honesta, rígida y casta, que la malicia no pudo hincar el diente en su fama; mas la miserable envidia, que es la fiera de las almas, porque en la bondad se ceba y en toda virtud se sacia, a la dama portuguesa dispuso artera celada para robarle el honor y de la reina la gracia.

II

Entre los muchos presentes que Colón dió al Rey Fernando, uno fué un pomo de esencia de perfume tan extraño, que era bálsamo del aire y deleite del olfato; de esta esencia, nunca olida, sólo el Rey usó en palacio. Una dama cierta noche cogió el pomo con recato, y de doña Beatriz en el aposento entrando, perfumó todas las ropas, volviendo con leves pasos

a dejar la esencia aquella en donde la hubo tomado. Al propio tiempo, por desconocida mano, llegar pudo un pergamino que llevaba firma en blanco, pero de negra intención y de perfidia plagado, y así decía:

«Señora:

Tan alta estáis, que no véis quién os infama y desdora; pero a poco que os fijéis es seguro que encontréis otra reina usurpadora.»

III

Turbóse doña Isabel leyendo aquel pergamino, y aunque desprecio indignada la vileza del aviso, el anónimo es gusano que no se prende en el juicio, pero llega al corazón y abre, royendo, su nido. Por eso aquel mismo día hablar a sus damas quiso la Reina, e interrogarlas con su femenil instinto. Llegó doña Beatriz, y al oler en sus vestidos la Reina aquellos perfumes extraños y suavísimos que nadie usaba en la Corte, menos el Rey, su marido, creyó ver de sus recelos comprobados los indicios. Miró a doña Beatriz con desprecio de hito en hito, y dijo después con calma: —Mañana iréis a un castillo; quizá de vuestra hermosura no sea muy propio asilo; pero hay en vos fealdades que lo tienen merecido. —Decidme por qué, Señora. —Yo a vos... yo a vos nada os digo; ya que me hicisteis pensarlo, no he de humillarme a decirlo. Sólo os diré que el encierro en que a morir os destino *Olías del Rey* se llama, pues lleváis su aroma mismo.

IV

En vano doña Isabel buscó en su esposo una prueba que pudiese confirmar

la inquietadora sospecha de sus temidos amores con la dama portuguesa; ante los varios sucesos de dos años de experiencias, en doña Isabel pusieron la consoladora idea de que doña Beatriz vivió siempre en la inocencia; y como a tales supuestos su confesor asintiera, doña Isabel fué al castillo do estaba la dama presa, y hablóla de aquesta suerte cuando estuvo en su presencia: —Vengo a daros libertad. Si he tenido algún recelo de vuestra fidelidad, hoy ante mí pone el cielo descubierta la verdad; creí que habías querido a aquel a quien mi alma adora... —Si vuestro enojo ha nacido del amor que yo he sentido, dejadme presa, Señora, que el amor que antes sentía más se ha encendido en mi pecho, y aquel por quien yo daría con afán el alma mía está sobre vuestro lecho. Es justo que le queráis, porque es tal que lo merece, y así, cuanto más le amáis, más en mí se enciende y crece este amor que me culpáis. —¡Villana, infame, traidora!, la reina furiosa dijo. —Mirad a mi amante ahora. —¡Dios me valga! ¡¡Un Crucifijo!! —¿No le amáis también, Señora? Doña Beatriz de Silva abrió la puerta a una estancia donde del Señor la Imagen estaba en la Cruz tallada. En Santo Domingo el Real aún aquella Imagen guardan, y allí doña Beatriz hizo la vida monástica, rendida al único amor que pudo encender su alma (1).

Rafael Torromé

Publicada por *Blanco y Negro* en 5 de Enero de 1901.

(1) Treinta años vivió esta señora en el Convento de Santo Domingo el Real; después fundó el Convento de Nuestra Señora de la Concepción, en cuyo Monasterio finó sus días.

ANIS DEL MONO

VICENTE BOSCH BADALONA:

FIRMA

BOSCH Y C.^A

Merced, n.º 10

BARCELONA

TURISMO

Es nuestro deseo laborar en este sentido.

Queremos trabajar por el fomento del turismo, totalmente convencidos que una de las bases que le integran más directamente, es el servicio de hoteles.

Y es ésto comprensible, porque en ellos se halaga la parte material del viajero, la realidad de la vida, que estamos obligados a atender por derecho de conservación, por ley lógica de la humanidad que ama su vida, aunque no responda a sus ambiciones ni a sus pensamientos.

Porque ellos son el lenitivo de la carrera, el descanso de las emociones sufridas en el vagar por la tierra española, bella y misteriosa cual ninguna:

Tierra de Dios.

EL ESCORIAL Hotel Reina Victoria.	Nuevo Hotel «GRANULLAQUE» RESTAURANT Barrio Rey, 2, 4 y 6, Teléfono 14. — TOLEDO		VALENCIA Hotel Reina Victoria.
BILBAO Hotel Falcón.	Edificio construido expresamente para hotel e inmediato a Zocodover, Central de Correos y de Ferrocarriles, Banco, etc. Confortables habitaciones con balcones a la calle y plaza de Barrio Rey. Mobiliario completamente nuevo y moderno. Timbres y alumbrado eléctrico. Water-closet y baño. Gran salón-comedor con mesas independientes. Intérprete y coche propiedad del Hotel a la llegada de los trenes.		IRÚN Palace Hotel.
ZARAGOZA Hotel Internacional.	BURGOS Hotel Universal.	SEVILLA Hotel de Oriente.	CIUDAD REAL Hotel Pizarroso.
ALICANTE Hotel Samper.	CÓRDOBA Hotel Suizo.	GIBRALTAR Gran Hotel.	OVIEDO Nuevo Hotel París.
MELILLA Hotel Reina Victoria.	SAN SEBASTIÁN Hotel Continental.	VALLADOLID Hotel Moderno.	GRANADA Hotel Washington.
CÁDIZ Hotel Francia y París.	SALAMANCA Hotel Comercio.	GUADALAJARA Palace Hotel Español.	ORENSE Hotel Roma.
CARTAGENA Hotel Francia y París.	SEGOVIA Hotel París.	VITORIA Hotel Quintanilla.	GIJÓN Hotel La Iberia.
MÁLAGA Hotel Regina.	TARRAGONA Hotel Europa.	PALENCIA Central Hotel.	LÉRIDA Palace Hotel.
MURCIA Palace Hotel.	PAMPLONA Gran Hotel.	PONTEVEDRA Hotel Mendez Núñez.	HENDAYE Hotel de France et d'Anglaterra.
PALMA DE MALLORCA Gran Hotel Villa Victoria.	LOGROÑO Hotel París.	CORUÑA Hotel de Francia.	ZAMORA Hotel Comercio.
OPORTO Hotel París.	ARANJUEZ Hotel Gallo.	LUGO Hotel Méndez Núñez.	LEÓN Hotel París.
LISBOA Hotel Central.			SANTIAGO Hotel Suizo.

Nuevo HOTEL ROMA, Gran Vía, MADRID